

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 859.

EDICION DE LA MAÑANA.

EN MADRID.

Domingo 18 de octubre de 1857.

MADRID 18 DE OCTUBRE.

Aunque la constitucion personal del ministro sea todavía muy incompleta, faltando como faltan la mayor parte de sus individuos, no puede desconocerse que se halla ya establecida la base de una nueva situacion politica; que se ha abierto otra era á la vida gubernativa; que es ya distinta la órbita en que van á desenvolverse las ideas y los sentimientos. Esto al menos es lo que concibe la conciencia pública; lo que se desprende de la lógica de los últimos acontecimientos; lo que dá la razón del ser de la crisis y de la caída del gabinete Narvaez. Si la funesta política desarrollada en el mes de mayo hubiera de seguir su curso; si el cambio hubiera sido de hombres y no de sistema, el mal, como mal crónico, adquiriría cada vez mayores y mas alarmantes proporciones, y el nuevo ministerio podría leer su propia sentencia en el terrible cuadro justo fallo que la opinion del pais ha pronunciado sobre su antecesor.

Nosotros no esperamos que llegue ese caso conociendo los antecedentes políticos del general Armero, y dando el crédito que merece la verosimilitud, á la designacion de los demas individuos del gabinete. La situacion actual, si ha de alcanzar vida y porvenir, debe ser esencialmente autonómica de la situacion pasada. A la arbitrariedad debe suceder un respeto profundo é inalterable á los principios de justicia; á la rigidez que con tanta frecuencia se ha convertido en dura opresion, una libertad razonable que permita la conservacion del órden y el pleno ejercicio de los derechos sociales y civiles; á las fluctuaciones sin fin, un pensamiento enérgico, cuyo origen y término no queden envueltos en un velo tupido y abigarrado; á las inconsecuencias interminables, una homogeneidad absoluta de miras y de aspiraciones. El estado de nuestra civilizacion y los grandes intereses creados bajo la protectora sombra de las instituciones representativas, demandan el sólido afianzamiento de estas instituciones. Para conseguirlo, es preciso que el gobierno marche en armonia con el parlamento, procurando atraerse con un proceder recto y franco, el sufragio de las cámaras, y huyendo en cuanto sea posible de la necesidad de recurrir á nuevas elecciones.

Una revolucion ciega ó una reaccion imprudente, son sin duda, los dos únicos escollos en que puede zozobrar la nave del Estado; pero sin lugar en ninguno de ellos, es dado plantear mejoras benéficas y fecundas, no solo en la esfera económica, si que tambien en la esfera administrativa. El nuevo ministerio tiene por consiguiente que cumplir una mision árdua y difícil; mas si la lleva felizmente á cabo, hallará amplias compensaciones á sus faenas, en el testimonio de la gratitud pública. Por nuestra parte, si le vemos empeñado en esta obra de verdadera restauracion, le prestaremos un apoyo sincero y leal.

De mucho puede servirle el atento estudio de las causas que produjeron la ruina de la administracion pasada. La escuela de las desgracias ajenas suele ser utilísima para la enseñanza propia. El ministerio Narvaez conservó en su derredor á la gran mayoría del partido moderado, mientras permaneció fiel á sus compromisos; mientras tuvo fija la vista en el punto de donde habia partido, para elevarse á la region del gobierno. Cuando y quizá en la idea de captarse nuevos amigos, volvió el rostro á los antiguos, empezaron las defecciones y empezó tambien esa lucha en que ha perecido despues de una prolongada agonía. No creemos que el general Armero siga la misma linea de conducta; mas consideramos como un deber nuestro el señalar el peligro para evitar el que, faltas imprevistas é irreparables, ocasionen sucesos análogos á los que en mucho tiempo no se deplorarán suficientemente.

M. P. Manrique.

Cuando nos disponiamos á ocuparnos de las equivocadas versiones á que ha dado lugar la conferencia habida con S. M. por algunos de los hombres políticos importantes que han figurado en la última crisis, llega á nuestras manos *La Crónica*, donde encontramos el artículo que va al pie de estas líneas. En él se aprecia, bajo un punto de vista sumamente exacto, la significacion política del señor Bravo Murillo, cuyas tendencias han sido erróneamente juzgadas en la prensa y fuera de ella.

Nosotros, que tampoco estamos ligados al señor Bravo Murillo, podemos autorizadamente manifestar que en el pensamiento político de este hombre de Estado entran, como base de gobierno; la nivelacion posible entre la política y la administracion, no dando mayor preponderancia á la primera, puesto que mas bien debe depender de la segunda que absorberla, como por desgracia ha sucedido casi siempre; la reforma de la ley electoral en un sentido admisible para el partido conservador; el mantenimiento de las prácticas parlamentarias; la sumision de los actos gubernamentales á las Cortes; el propósito de retirarse del poder no contando con la confianza de la

mayoría, en lo cual estriba la buena doctrina constitucional de que los ministerios deben ser para las Cortes y no las Cortes para los ministerios; una buena ley de empleados públicos; la desamortizacion civil en toda su estension, y tambien la eclesiástica, de acuerdo con la corte de Roma; por último, asentar sobre fuertes bases la administracion, atendiendo con preferente interés al mejoramiento de la Hacienda pública.

Cuanto se ha dicho relativamente á la reforma de 1852 es inexacto. El señor Bravo Murillo se ha abstenido de hacer declaraciones, que serian innecesarias, acerca de este particular; y es muy extraño que con pasmosa ligereza diga ayer un periódico que este hombre político se muestra mas reaccionario y mas intransigente que en 1852. Esto no es exacto, volvemos á decir, y creemos estar autorizados y abrigamos poderosos motivos para desmentir tal especie, por mas que en ello no tengamos ningun interés propio. No es, no, la reforma de 1852 ni una política mas reaccionaria é intransigente la que hubiera planteado en el gobierno el señor Bravo Murillo, en el caso de haber sido encargado de constituir un gabinete. La política verdaderamente reaccionaria, la que podría sublevar contra sí la conciencia de los hombres monárquico-liberales, sería la que esplanó el señor Pezuela, en desacuerdo, entendiéndose bien, con el señor Bravo Murillo. Existe, respecto de este último, una preocupacion que conviene desvanecer, suponiéndole aspiraciones á un sistema de gobierno que no es ni puede ser el suyo. Quede así consignado, á fin de que se deslinden todas las posiciones y ocupe cada cual el lugar que le corresponde.

Creemos tambien poder manifestar que el señor Bravo Murillo, lo mismo que sus amigos, lejos de hostilizar al gabinete Armero, están dispuestos á apoyarle, huyendo de suscitar obstáculos á su marcha desembarazada; conducta que ya hemos dicho estamos preparados á seguir por nuestra parte.

He aquí ahora el artículo de nuestro colega *La Crónica*:

«Muchos y encontradas versiones han circulado sobre la conferencia que celebraron con S. M. los señores Narvaez y Armero, consultó sobre la marcha política que convenia adoptar en los momentos presentes, y acerca de cuya conducta en el poder deseaba oírlos.

«Sin la pretension de que lo que vamos á decir tenga carácter oficial, pues no nos ligan vinculos personales con ninguno de los señores que asistieron á la mencionada conferencia, vamos á manifestar lo que, segun se nos asegura, espuso el señor Bravo Murillo; pues ya otros diarios han referido lo que el general Armero indicó por su parte.

«Segun parece, y como cierto se nos comunicó, nada se habló sobre la disolucion del actual Congreso, ni sobre la desamortizacion.

«El señor Bravo Murillo declaró que su política en el gobierno no podía ser resucitar la reforma de 1852; primero, porque una parte de ella, con mas ó menos alteraciones, habia sido realizada ya por el ministerio del general Narvaez; y segundo, porque en aquel conjunto, que ya no está íntegro, habia muchas cosas que, pudiendo entonses, en su concepto, y como parte de un todo, considerarse oportunas, en la actualidad no lo serian, aunque juzgaba indispensable reformar la ley electoral, no precisamente en los términos que en 1852 propuso, sino en los que hoy fueran mas convenientes, y de acuerdo con las Cortes, sin cuya cooperacion no procedería en este asunto ni en otros de igual ó parecido interés.

«Que la tendencia de su política, para lo porvenir, sería dar prestigio al Parlamento, evitando que ciertos abusos lamentables, que todos conocen y deploran, le hicieran perder su legitima influencia en la opinion pública y en la gobernacion del Estado.

«Que, en el caso de encargarse del gobierno, se presentaría á las Cortes actuales, para exponer definitivamente su pensamiento; y que no encontrando decidido apoyo, no aconsejaría á S. M. la disolucion del Congreso, salva siempre la prerogativa de la Reina, que su deseo sería, y á ello por su parte contribuiría, que la Cámara cumpliera su vida legal de cinco años, sin perjuicio de la alta prerogativa de la corona.

«Que abrigaba el pensamiento de formular inmediatamente una ley de empleados públicos, como indispensable para la buena administracion de los intereses del Estado; y que la tendencia general de su política sería caminar á satisfacer la aspiracion comun de asentar el régimen vigente, lo cual, en su sentir, no podía obtenerse sin dar prestigio á los cuerpos colegisladores, y sin órden, concierto y estabilidad en la administracion.

Tal es la version que hemos oído á personas ligadas políticamente con el señor Bravo Murillo, de manera que, siendo cierto lo que acabamos de referir, resulta que no enuncio ante S. M. idea alguna sobre reforma de la Constitucion de 1845.

Si estas noticias nos hubieran llegado antes, antes las habríamos publicado; hoy, al dárlas á conocer, solamente nos hemos propuesto dar publicidad á uno de los episodios mas interesantes que han precedido á la solucion de la crisis.

Anteanoche, á primera hora, aparecieron espléndidamente iluminadas casi todas las redacciones de los periódicos de diversos matices que ven en Madrid la luz pública, entre ellas las de *La Iberia*, *El Occidente*, *La Crónica*, *El Estado*, *El Eco de la ganadería*, *La América*, *La Discusion*, y otras varias que no recordamos. La misma iluminacion se veia en algunas casas particulares. A eso de las ocho ya habian desapare-

cido estas señales, de gozo sin duda, con que celebraban la prensa y sus amigos la caída de su adversario el señor Nocedal. El señor gobernador tuvo por conveniente prohibir esta pacífica manifestacion.

Corren con profusion candidaturas para el nuevo ministerio, dice *El Estado*; en nuestro concepto son aventuradas casi todas las noticias que en este punto se anticipen: solo podemos dar á nuestros lectores de la probabilidad de que obtenga la cartera de Fomento el dignísimo director de instruccion pública D. Eugenio de Ochoa, cuya probidad y consecuencia política, unidas á sus elevados conocimientos, son garantia segura del acierto con que procederá S. M. llamándolo á sus consejos en el importantísimo departamento que hoy está á su cargo.

Tambien es muy probable la entrada del señor Bermudez de Castro, en Hacienda; la del señor D. Alejandro de Castro en Estado, y la de Alvarez en Gracia y Justicia. Todos estos personajes políticos son completamente aceptables al partido conservador, y contribuirían á la consolidacion de un órden de cosas respetable y respetado.

La comida dispuesta en la fonda del *Cisne* por los periodistas, no podrá tener lugar en el día de hoy. El señor gobernador civil la habia prohibido, y aunque despues se sirvió revocar la orden, no hubo tiempo para advertirlo á las numerosas personas que debian concurrir al banquete. Por esta razon queda aplazado para otro día.

No bien se publicaron los decretos admitiendo las dimisiones de los individuos que componian el gabinete Narvaez, al momento nuestros fondos se declararon en alza. El tres consolidado lo mismo que la diferida subieron 20 céntimos. Tado comentario es inútil ante tan elocuente manifestacion del crédito público.

Parece que se ha pasado ya un despacho á la embajada de París y al consulado de Bayona, para que no se ponga obstáculo alguno á la entrada en España de los señores conde de Reus y Güell y Renté.—Lo celebramos.

Insiste la *Correspondencia* en que los ministros de Francia é Inglaterra en esta corte ningun paso oficial ni oficioso han dado para resolver la crisis en favor de estas ó las otras personas. Lo que Francia é Inglaterra dice han hecho, no ahora, sino constantemente y cuando ha habido alguna ocasion legitima de manifestar sus sentimientos sobre las cuestiones de nuestro pais, es protestar contra las tendencias de algunos, de entronizar una política que, por medio de la fusion de las dos ramas, diera el triunfo al carlismo y comprometieran la libertad y el órden, en que están principalmente interesadas las naciones que firmaron el tratado de la cuádruple alianza. Ningun consejo ha pedido S. M. la Reina á los representantes de las potencias liberales, nuestras aliadas; y cuando mas, estas habrán tratado de neutralizar los pasos dados por otras potencias en un interés contrario al de la libertad. El resultado que ha tenido la crisis, y lo que sobre ella hemos venido diciendo, demuestra de masiado que la Reina Isabel ha seguido sus propias inspiraciones, confiando al cabo el poder á los hombres mas liberales dentro del partido conservador, y ya que la última eleccion para diputados demostró á S. M. que los principios conservadores eran los mas aceptos al pais.

Anteayer á las tres de la tarde fueron á despedirse de S. M. todos los ministros dimisionarios, concurriendo á este acto de uniforme y no vestidos de paisano como acostumbraban hacerlo para el despacho ordinario.

Dicióse que el señor Pidal, distraído sin duda, se olvidó despues en la secretaria de Estado como si aun tuviera algo que hacer allí.

*El Diario Español* no extrañaría que fuese cierto lo que aseguraba ayer un periódico, de que tanto el general Narvaez, como el señor marqués de Pidal, estuvieran destinados á ocupar altos puestos diplomáticos.

Repetimos lo que ayer deciamos al hacernos cargo de tales rumores. No nos parecen lógicos, políticos ni siquiera convenientes estos nombramientos. En cuanto á su popularidad....

Se anuncia como muy próxima la partida de casi todos los compañeros de gabinete del duque de Valencia.

El señor Nocedal es, segun parece, el único que se quedará por ahora en Madrid, fiando á su modesta toga la existencia y el porvenir de sus hijos.

Cuéntase que el señor Nocedal no se muestra arrepentido por lo que ha hecho como individuo del gabinete Narvaez, sino por lo que ha dejado de hacer. Así lo dice ayer un periódico.—A nosotros nos parece muy natural este arrepentimiento en el ex-ministro de la Gobernacion.

otros nos parece muy natural este arrepentimiento en el ex-ministro de la Gobernacion.

Ayer fueron recogidas las primeras ediciones de *La España* y de *La Iberia*.—No augura muy bien en favor de las ideas que se suponen en la nueva situacion respecto de la prensa, el percance de que han sido victimas nuestros colegas.

¿Continúa el señor Prida ejerciendo el cargo de fiscal de imprenta?—¿A que se si?

Los ministros caidos, y con especialidad el célebre señor Nocedal, han principiado á recibir en su desgracia las pruebas mas inequívocas de las simpías que por sus actos se granjearon en el poder.

Parece que varios de sus constantes admiradores disponen festejos públicos con objeto de amornar los dolorosos efectos del golpe que acaban de recibir.

Este ministerio (el difunto), puede vanagloriarse de haber conseguido una popularidad de que hay pocos ejemplos en la historia de nuestros partidos políticos.

*La Iberia* recomienda con entusiasmo al nuevo ministerio que no deje sin recompensa los especialistas servicios prestados por el señor Marfori en el gobierno de Madrid.

«Este notabilísimo hombre de Estado, dice, que mereció á sus talentos y servicios, y solo á estos, ha debido salir de la obscuridad y modesta posicion en que vivia, bien merece que al retirarse á la vida privada, lleve la satisfaccion de ver premiados sus eminentes rasgos de gobierno.

«Y no se nos arguya con lo que con él hizo el difunto ministerio. ¿Qué es para un hombre de la talla del señor Marfori el haber subido de administrador subalterno de las salinas de Loja (con 40,000 rs. de sueldo), á director de estancadas con 80,000, de esto á gobernador de Madrid, añadiéndole la diputacion á Cortes, la gaceta de cámara, la gran cruz de Carlos III y el correjimiento de Madrid?

«Si aquello se le dió por sus talentos y no por su parentesco con Narvaez, hoy que se ha probado en la piedra de la gobernacion, ¿qué es lo que merece?

«Lo que todos los hombres vulgares, sin antecedentes, sin títulos, sin merecimientos, sin aptitud ni significacion, que ascienden á las mas encumbradas posiciones por obra y gracia de un capricho ministerial ó de un parentesco mas ó menos próximo.—A propósito del señor Marfori dice uno de nuestros colegas:

«Han llamado mucho la atencion los términos secos en que está redactado el decreto admitiendo al señor Marfori su doble division de gobernador civil y corregidor de Madrid, porque desdican de la fórmula laudatoria empleada con los ministros, y en general con todos los altos funcionarios del Estado. ¿Qué habrá sucedido?

Casi nada: que hay... un cesante mas.

Dice *La Discusion*:

«Hemos oído que pocos días antes de comenzar la crisis, fue propuesto el padre del señor Nocedal para el cargo de senador. Extrañamos cómo no se ha publicado su nombramiento, y esperamos verle de un día á otro en la *Gaceta*».

Escandalizase *La Peninsula* de que se haya calamitado al señor Pidal hasta el punto de suponerle tendencias liberales.—Oigámosle:

«El señor Pidal abogando por una política liberal!!! ¿En dónde está esto? ¿Han olvidado ya *La Epoca* y la *Illa*, que el señor marqués de Pidal era miembro, y de los mas importantes, del gabinete que planteó la ley de imprenta, que suspendió la desamortizacion, que llevó á cabo la reforma, que ha hecho, en fin, lo que todo el mundo sabe? ¿A buena hora se dice que el ex ministro de Estado era amigo de las ideas liberales? ¿Para cuando las guardaba?

Respuesta: Para cuando se resolviera, por su influencia, la cuestion de Méjico.

*La Iberia* se encara con los ministros salientes, y les endereza esta retaila de preguntas:

«Ven ahora el señor Nocedal y sus compañeros de ministerio como la empresa de matar la prensa era superior á sus fuerzas? ¿De qué les ha servido la ley que presentaron á las Cortes y la autorizacion para plantearla? ¿De qué el afán con que han perseguido el pensamiento en todas partes, bajo todas sus formas y hasta en el sagrado recinto de la conciencia, como si la *fatol mania de pensar* que tenían los españoles fuese un obstáculo insuperable para que gobernase aquel ministerio? ¿Ha merecido por eso el ministerio Narvaez-Nocedal-Moyano mas aprecio á la opinion pública? ¿Ha sido mas larga su existencia? ¿Ha causado menos alegría su caída? Seguramente que no. Con su ataque á la prensa, el ministerio Narvaez-Nocedal-Moyano no ha conseguido mas que demostrar su impotencia y la importancia de la prensa misma; de la prensa, que vive aun cuando ha muerto el ministerio que la declaró la guerra; de la prensa, que hoy está erigida en juez, y juez severísimo, de aquel ministerio que hace pocos meses parecia erigirse en su verdugo.

La conducta del ministerio que ha dejado de existir dando gusto al pais en esto solo, y las consecuencias de esta conducta, son una leccion que los ministerios siguientes no deben olvidar.»

Allá veremos.

Se discute en la actualidad, dice la *Correspondencia*, largamente en la prensa y fuera de ella

sobre el destino que el nuevo gabinete reserva á las actuales Cortes. Se asegura que primero vendrá una próroga y luego una disolucion; pero si lo primero es á nuestros ojos probable, sobre lo segundo, es muy aventurado cuanto se diga. Esta será una de las cuestiones que resolverá el nuevo gabinete luego que se halle completo. De todos modos, es indudable, atendido los antecedentes y la significacion política del ministerio Mon-Armero, que este será eminentemente constitucional, y que no vivirá un solo día sin el apoyo del parlamento.

No es verosímil, como anuncian algunos periódicos, que se piense en separar de la embajada de Francia al señor duque de Rivas, y mucho menos despues de haberse hecho pública en Madrid la excelente acogida que en aquella corte y en todos sus círculos, tanto aristocráticos, políticos, científicos como artísticos y literarios, ha merecido el caballero duque, el hábil diplomático y el eminente literato, tan conocido y celebrado hoy en París por su historia y por sus obras.

Dice un periódico que carece de todo fundamento cuanto se ha dicho del ascenso á mariscal de campo del brigadier don Manuel Manso, siendo igualmente exacta la noticia de que haya dimuido el cargo de subsecretario de la Guerra.

Se asegura, segun el *Diario Mercantil*, que los duques de Montpensier pasarán de Barcelona á Valencia, donde esperarán el alumbramiento de S. M. la Reina.

Se ha hablado de varias dimisiones presentadas por los directores de infantería é ingenieros, señores Rivero y Zarco del Valle.

Para reemplazar á dichos señores se nombra á los señores de Ros de Olano para ingenieros y Córdoba para infantería.

Antes de ayer trajo la *Gaceta* un decreto autorizando á los subsecretarios para el despacho ordinario de los respectivos ministerios. El de Estado lo es tambien de Ultramar, pero este último departamento tiene un director igual en un todo á los demas subsecretarios, y sin embargo, al de Estado se encarga en dicho decreto el despacho de este y de Ultramar. Creíamos que esta omision, que deja al señor Argüelles en una posicion falsa, fuese un nuevo olvido, hijo de la precipitacion del momento; pero la *Gaceta* de ayer nada aclara, á pesar de los pasos que naturalmente se habrán dado al efecto. Sabemos, sin embargo, que el señor Argüelles continúa en su direccion, bajo las órdenes del subsecretario de Estado, y nos hace creer que ni este lo mira mal, ni es cierta la dimision de que se habló estos días.

Hemos visto carta de uno de los pasajeros que han hecho la travesía de Cádiz á Santa Cruz de Tenerife, á bordo del magnífico vapor correo *Cádiz*. Dicho buque salió de aquel puerto el día 12 del pasado á las cuatro de la tarde, y llegó á Tenerife el 15 al amanecer, gastando 64 horas en el viaje, que pudo haber sido todavía mas rápido, segun dice la carta. Es, sin embargo, el mas corto que hasta ahora se ha verificado. Respecto á las condiciones del buque, á su comodidad, aseo y esmerado trato, nada deja que desear el vapor *Cádiz*, haciendo honor á la empresa que tiene montado este servicio.

Ocupándose *La Independencia belga* de nuestra crisis ministerial, despues de repetir poco mas ó menos lo que han dicho nuestros periódicos políticos añade:

«En cuanto á lo demás, la capital de España como el resto del pais, aguarda sosegadamente la caída del ministerio, y el general Narvaez, así como el señor Nocedal, pueden estar seguros de que al dejar el poder no han de causar el mas pequeño sentimiento.»

Dice *La Hoja autógrafa*:

«Atendiendo á lo dicho hoy por *El Diario Español*, es opinion general en Madrid que el ministerio Mon-Armero llevará á cabo la desamortizacion tal cual la decretaron las Cortes constituyentes. Se nos figura que en esta noticia hay algo de exageracion, por mas que creamos al señor Armero y sus amigos partidarios sinceros de la desamortizacion. Que se realice en cuanto sea posible, no nos cabe duda; pero tampoco de que hallará límites su propio deseo en el cumplimiento natural de las estipulaciones diplomáticas pendientes. De todos modos, nada puede desirse de seguro sobre este asunto hasta que el ministerio esté completo y reunido en Madrid.»

Leemos en *El Leon Español*:

«Es probable que el que releve á D. José de la Concha en la capitania general de la Isla de Cuba, sea don Joaquín Armero.

—Se habla de la creacion de la superintendencia de rentas de la Isla de Cuba, y se señala como candidato para esta plaza á don Jorge Díez Martínez.»

La prensa toda fija su vista en la nueva situacion que acaba de inaugurarse; aguarda la constitucion definitiva del gabinete y los actos políticos que han de marcar su rumbo para juzgar.



le con conocimiento de causa.—Esta misma conducta nos hemos impuesto nosotros, porque no queremos partir de ligero en nuestras censuras o en nuestros elogios.

En lo que se manifiesta mas explícita y terminantemente la opinion de los periódicos, es en la manera de apreciar los actos de la vida política del último ministerio. Respecto de este no hay mas que una sola voz, y es la que condena merced y fuertemente la desastrosa marcha de aquel gobierno, cuya caída ha sido acompañada de la exaltación, la bota y el escarnio de la opinion pública.—Véanse algunos párrafos extraídos de los artículos que ayer publican nuestros colegas:

«El Clamor Público.—Como anunciamos ayer a nuestros lectores y verán por los decretos que insertamos en otro lugar, ha dado un resultado definitivo con el nombramiento del señor Arce, la larga crisis ministerial porque hemos atravesado.

Ha desaparecido el funesto ministerio Nocedal-Narvaez, destructor de todos los derechos, de molador de todas las instituciones populares, que ha elevado el presupuesto a 4.900 millones, que ha hecho y ha consumido empréstitos ruinosos, que ha puesto la hacienda al borde del abismo, que ha faltado a la ley, que ha conculcado todos los principios, que no ha respetado la inviolabilidad del domicilio ni la seguridad de los españoles, que ha conservado la mayor parte del país en estado de sitio, que ha restablecido los mayores castigos, que ha echado las cadenas mas pesadas sobre la imprenta, que pretendía imponer silencio a la tribuna, y que a pesar de todo no ha sabido sostenerse, ni seguir una política determinada, ni avanzar, ni retroceder, vacilante, incierto, tímido, desconfiado, impotente, objeto de lástima para sus amigos y de desden y sarcasmo para sus enemigos. Hemos logrado verlo desaparecer de la escena pública como un cadáver putrefacto con gran contentamiento de todos, hasta de sus mas íntimos amigos que desahucaban ya a partir de la vista del público tal espectáculo: hemos logrado verle desaparecer, y sobrevivirle, nosotros, imprenta independiente, imprenta reprimida por él, pero libre en nuestros corazones.

«Las Novedades.—Es ya un hecho la caída del ministerio Narvaez.

Su manera de abandonar el poder un año después de haberlo alcanzado; su prolongada agonia; la lenta elaboración de la crisis en que ha sucumbido, fueran materia bastante para escribir un tomo curioso, cuya síntesis está reservada a la historia de nuestros tiempos.

Pero ha pasado por fin esa época funesta, señalada en nuestros anales con el nombre Narvaez Nocedal. Sean cuales fueren los sucesos del gabinete caído, sea el que quiera su modo de gobernar el país, todos desde hoy podemos proclamar, sin absolver ni excusar su conducta futura, que gran parte de su responsabilidad corresponde al ministerio Narvaez.

Los hombres que ahora abandonan el ministerio, subieron a él representando la resurrección de un partido; aprovechando para formar su programa político todos los gérmenes de modernismo que aun conservaba la nación: llamándose apostoles de una reorganización imposible; mezclando, a las olvidadas ideas del primitivo partido conservador, un elemento de tolerancia, de ilustración, de libertad, que ya entonces reclamaban las circunstancias. Y no solo fallaron a la nueva significación de que parecían revestirse, no solo dejaron despreciados a su espalda todos los grandes pensamientos de mejora y progreso, sino que rompieron los diques del modernismo, hicieron las tradiciones del pasado, que son la única bandera de esa fracción, hicieron inviolables sus actos después de haber matado sus personas, y adulteraron cuantas instituciones se oponían al inmenso y forzado respeto de que querían rodearse.

Ante un gabinete semejante, ante ese modo de evitar las censuras y hasta los comentarios durante la permanencia en el poder, no hay esperanza posible, no hay razón alguna para guardar en el pecho la profunda y exuberante convicción de sus desmanes. Acaso amanezca un día, entre los días iguales que lucen sucesivamente para nuestro país, en que tal o cual figura del ministerio caído, no seguramente las que representaban su inviolable política, se levante con audacia ante los ojos de la nación; quizás se rehabilite, en este país de las rehabilitaciones, alguna de esas cosas personificadas. Bueno es, por lo mismo, tranquilizar la conciencia, con una declaración; decir algo de lo que durante el último año no ha podido manifestarse por ninguno de los legítimos medios; bueno es siquiera romper momentáneamente aquel silencio impuesto a la prensa por una ley, al Parlamento por la intemperancia de la mayoría, a la voz pública por el sistema mas coercitivo entre todos los sistemas moderados, por aquella vigilancia política que pudiera llamarse el perpetuo estado de sitio.

Intuitivamente buscaríamos las tendencias políticas de este ministerio. Todas sus concepciones tenían un fin, conservar el poder; todas sus ideas se redujeron a gobernar sin intervención alguna. El único parlo del ministerio Narvaez fue un engendro monstruoso que intentaba arrastrar la discusión en los cuerpos colegisladores; fue aquella ley de reforma, abundante en contradicciones y preparada con admirable candidez para cubrir su último, arduo la idea de reglamentar las Cámaras; aquella ley presentada como el último trabajo filosófico de una reputación fundada en no sabemos qué, y perdida ante la vista del Parlamento al defender sin formas y sin ideas su plan, digno de un estudiante; aquella ley que debía figurar, vinculando, como la gloria del señor Pidal, cerca del proyecto que había simbolizado, desamortizando, la figura del señor Barzanallana.

Aparte de ese monumento imperecedero, no buscamos tendencias ni fin en el ministerio Narvaez-Nocedal.

«La Península.—El ministerio Narvaez ha desaparecido de la escena política oficialmente: la crisis, después de luchar durante quince días entre dos tendencias opuestas, se ha pronunciado por fin en favor de una de ellas, anunciando el poder de las manos al antiguo pontífice del bando moderado. No vamos hoy a ocuparnos detalladamente en enumerar todos los desastres, todos los actos de autoridad, todos los actos reaccionarios de un gabinete que ha concluido como debía concluir, escitando la risa y el desden del país entero, sino a emitir en conjunto algunas de las enseñanzas e importantes reflexiones que se presia la caída del duque de Valencia.

El general Narvaez ha caído para no levantarse jamás; su muerte política es de aquellas que hacen imposible la resurrección, que reclaman

una sepultura y un epitafio. Nada de cuanto podía perjudicarle, de cuanto podía contribuir a su desprestigio, a aumentar el número de sus enemigos, a empequeñecerle, a rebajarle, a hundirle, ha dejado de hacer el ilustre campeón del moderantismo, el llamado a regenerar la disuelta escuela doctrinaria: su muerte ha sido un suicidio tan penosamente largo y prolongado, que abarca un período de doce meses. Nadie ha trabajado mas que él durante ese tiempo en acumular desacierto sobre desacierto, en acelerar y preparar su hundimiento. Por eso hemos dicho que su caída es definitiva, porque en política el que cae a impulso de esta o la otra causa secreta e inevitable, puede rehabilitarse ante la opinion, justificarse ante su partido; pero el que se hunde de la manera que lo ha hecho el gabinete Narvaez, bajo el peso de sus actos y de su ineptitud, está obligado a esconderse en las tinieblas para no volver a reaparecer jamás en la vida pública.

«La Discusión inserta un artículo que le fué recogido el día 11, pero que no ha perdido su oportunidad, como puede verse por los siguientes trozos:

«Nuestro propósito hoy no es juzgar la administración que durante un año ha regido los destinos del país, y cuya última hora parece llegada ya. Solo queremos fijarnos en un hecho muy grave, importantísimo, que debe llamar la atención de todos los hombres pensadores, a saber: las dificultades insuperables que el ministerio caído ha dejado tras de sí hasta para el acto mismo de ser reemplazado. Mas claros queremos examinar bajo el punto de vista de la formación de un nuevo gabinete, cual es la situación confusa, complicada, inextricable, peligrosa, en que quedan los negocios públicos cuando el gobierno del general Narvaez cesa de existir.

«¿Cómo! No se asombrará el país, no se escandalizará la Europa al saber que cuando termina su carrera un ministerio cuya existencia desde que se cerró la última legislatura ha sido una perpetua crisis, cuya caída sabían todos, esperaban todos diariamente, de cuya muerte hablaban hasta sus mismos amigos como de un hecho próximo, necesario, imprescindible; no se escandalizará la Europa, repetimos, al oír que cuando por el cúmulo mismo de inconvenientes que este gabinete llevaba en su seno desde el principio y que se reflejaban en toda su magnitud en la esfera de la vida pública, le ha sido imposible vivir un solo instante mas, ni está preparado lo que debe reemplazarlo, ni puede hoy, en este momento, ningún hombre político presumir siquiera de dónde y cómo vendrá este reemplazo?

Y no se diga que la formación de un nuevo gabinete por la importancia misma del que cesa es un hecho político laborioso, delicadísimo, de trascendentales consecuencias. Eso es bueno cuando un accidente inesperado, la votación, por ejemplo, no suprimida de una asamblea, una crisis exterior, acontecimientos extraños, vienen a perturbar el curso ordinario de los sucesos y la marcha política del país. Concebimos eso en Inglaterra, y por cierto que no ha sucedido, cuando la guerra inesperada de Oriente; lo concebimos también en la espantosa y repentina crisis que ha sobrevenido en la India; pero hoy una sola persona sensata en España que no creyese necesaria, precisa, irremediable la disolución del gabinete Narvaez, y que no la considerara como un hecho próximo, que debía acaecer a cada momento, que es extraño que no haya acaecido hace mucho tiempo?

Dejando aparte, porque no queremos confundir con la cuestión que examinamos, cuestión ninguna relativa a este gabinete; dejando aparte su formación, su personal, sus actos generales: no apreciando mas que su pensamiento cardinal tal como lo ha propagado y tal como lo ha aplicado, era indudable que, mas pronto o mas tarde, por último término de su trabajosa existencia, hubiera de traer lo que trae hoy, lo que ha traído siempre el general Narvaez: la confusión al seno de su mismo partido, la imposibilidad, porque esto es lo cierto y esto es lo que está pasando en España, la imposibilidad del ejercicio del poder dentro del partido moderado. La administración del general Narvaez siempre ha herido, no ya solo de impotencia, sino de imposibilidad, al partido conservador.

«Que pretendía el gabinete Narvaez cuando de esta o de aquella manera que no queremos examinar, se apoderó de la dirección de los negocios? ¿Cuál era, por otra parte, la necesidad que como entidad política sentía y confesaba el partido conservador? Unir sus distintas fracciones bajo una sola bandera; adoptar una marcha política que conciliase los intereses de todos; fortalecer con el hábito vivificador de los principios los lazos disueltos por la fatal influencia de los intereses; en una palabra, buscar en una marcha firme, prudente y hasta eminentemente liberal, los gérmenes de vida que parecían extinguidos, y lo están, digase lo que se quiera, en el partido moderado español.

Pues bien; precisamente este gabinete, ha hecho todo lo contrario. Precisamente lo que ha hecho ha sido aglutinar tanto los espacios que separan a las diversas fracciones, que ya la diferencia no es de fracción a fracción, sino de individuo a individuo, y ha imposibilitado absolutamente la unión. Las fracciones moderadas no se unían ya, a lo menos durante este orden de cosas. El gabinete Narvaez con admirable tacto ha sabido fustigar, desarrollar y llevar a su último término todos los gérmenes, todas las causas de disolución que existían en ese partido.

#### BANQUETE AGRICOLA.

El lindo pabellón árabe de la Montaña del Príncipe Pio presentaba anteayer, de doce a cuatro de la tarde, un aspecto magnífico. Allí estaban reunidos en torno de una mesa espléndida los entusiastas amigos de la agricultura, convocados a aquella fiesta por la Sociedad Económica de Madrid.

Digno de esta corporación ilustre y digno del objeto, ha sido sin duda el patriótico obsequio con que se ha despedido a los expositores y a los representantes de las provincias. Reciba la Sociedad económica nuestros mas sinceros parabienes.

«La estensa mesa se prolongaba por todo el vasto salón de las flores, y contenía ciento treinta cubiertos. En los centros presidían, en el de la derecha, a nombre del gobierno de S. M., el señor Mateos, director general de agricultura, teniendo a su lado a los señores Escobar, secretario del gobierno civil, y Abisón, secretario de la sociedad; en el centro de la izquierda ocupaba

el primer sitio el señor don Mauricio Carlos de Onís, director de la sociedad, teniendo a su lado al señor duque de Vergara, presidente del jurado, y al señor Ramirez, secretario de la exposición.

Los señores que asistieron al banquete fueron los siguientes:

Excmo. señor don Mauricio Carlos de Onís, director de la sociedad económica.—Excmo. señor duque de Vergara, presidente del jurado.—Ilmo. señor don José Joaquín Mateos, director de agricultura.—Señor Escobar, secretario de la junta directiva y del jurado.—D. Pablo Abisón, secretario de la sociedad económica.—Señores Maza y Cuesta, representantes de los periódicos.—D. Mariano Marcofari, presidente de la sección de artes.—Señor director del Eco de la ganadería.—D. Agustín Pascual, presidente de la comisión de fiestas.—Excmo. señor don Joaquín Francisco Campuzano.—D. Federico Onís, expositor.—D. Manuel Catalá de Valerista.—D. Manuel González de Jonte.—D. Antonio Cabrera y Aguirre.—D. Joaquín Marañón y Soto.—D. Arturo de Marcofari.—D. Mariano Fernandez y Gacela.—D. Pedro Alonso Cabanada.—Señor presidente de la junta de poderes.—Señor director de la biblioteca de agricultura.—D. Luis Cortés.—D. José Pedraza Casado.—D. Manuel Casado.—D. Pascual Asensio, del jurado.—Conde de la Oliva.—D. Fermín de la Puente Apcechea.—D. Félix Samper.—Señor marqués de Vega Arimón.—D. Diego Liegret.—D. Ventura Vidal.—D. Teodoro Pont.—Señor marqués de Mós.—D. Miguel Bosch.—D. Francisco Vid.—Señor conde de Cañilleros.—D. Bruno Fernandez de los Ronderos.—D. Francisco Treviño.—Don Ignacio José Escobar, secretario del gobierno civil.—D. Juan Tró y Ocelano.—D. Luis María Aguilera.—D. Amalio Aillon.—D. Hermenegildo Caballero.—D. Pedro Bravo.—D. Juan Manuel Ballesteros.—Don Luis Carlos de Onís.—D. José Lavallier.—D. Javier de Lara.—D. Andrés Taboada.—D. Diego Coello y Quesada.—Excmo. señor Santa Cruz.—D. Pedro B. Arana, en representación del instituto agrícola catalán de San Lázaro.—Mr. Benjamin, director de los jardines de Aranjuez.—D. Joaquín Vera Olazabal.—D. Magin Bonet.—Excmo. señor D. Francisco Luján.—D. Juan de Olazabal.—D. José Huetza.—D. José María Palacio.—D. Pedro Miranda.—D. Francisco Antonio Benavides.—Conde de Casa-Roja.—Señor González Torres.—Tres señores auxiliares del ministerio de Fomento.—D. Ramon Pellico.—D. Juan Antonio Rascon.—D. Augusto Burgos.—D. Gaspar María Soliveres.—D. Joaquín Rubies y D. Francisco Paula de Madrazo.

El almuerzo fué elegante y muy bien servido. Los vinos de que mas consumo se hizo fueron los de los expositores, siendo prodigiosa la abundancia, la variedad y el mérito de las botellas. Entre estos líquidos se distinguieron los de Jerez, del señor D. Antonio Domínguez. Tambien fué muy celebrada la miel presentada por el señor D. Amalio Aillon, representante de Cuenca, y calificada por cuantos la probaron de la miel mas rica del mundo. Suavemente se deslizó en las horas reinando la mayor alegría y la mas franca cordialidad entre todos los concurrentes, que veían en aquel acto un nuevo lazo de unión entre todas nuestras provincias, y al llegar el momento de los brindis, se pronunciaron lo siguientes:

El señor Mateos, director de agricultura: Brindo por S. M. la Reina doña Isabel II, primera expositora de productos de agricultura y ganadería en esta exposición, que añadirá una página mas de gloria a su feliz reinado.

El señor Onís (D. Mauricio), director general de la sociedad económica: El señor director de agricultura, se ha anticipado a mi brindis. Yo brindó tambien en nombre de la sociedad económica matritense, por nuestra augusta Reina, siempre propicia a acoger cuantos pensamientos tienen por objeto la prosperidad del país, y el desarrollo de su riqueza agrícola. En nombre de la sociedad, a cuyo frente tengo el honor de hallarme, aprovecho esta ocasión para dar las gracias mas cumplidas a todos los expositores, a las sociedades económicas y representantes de las provincias, que tan eficazmente han secundado el patriótico pensamiento del gobierno de S. M.

El señor Escobar: Brindo, señores por S. M. la Reina doña Isabel II y por su augusta familia: porque el cielo gozase de ventura y prosperidad; este reinado que tan afanosamente se consagra a fomentar los intereses materiales del país; porque la próxima exposición Agrícola halle a Madrid secundado y empujado por las aguas del Lozoya y puesto en comunicación con los mares y con Europa por las líneas de ferro carriles comenzadas.

El señor Rada: A una mirada del amor divino Se alzó Granada respirando amores, Y fué siempre su encanto peregrino. El orgullo real de sus señores. El nombre de Isabel a su destino. Unió la dicha con fragantes flores, Y así es siempre mi empresa venerada. Por mi Dios, por mi Reina y por Granada.

El Sr. Ramirez, jefe del negociado de agricultura: La exposición agrícola de 1857 es uno de los acontecimientos que honran a S. M. la Reina doña Isabel II; pensamiento humilde en sus formas, pero grande, gigante en sus consecuencias. A este llamamiento han respondido los pueblos, como responderán siempre a los que tienden al fomento y desarrollo de la riqueza del país. Honor a S. M. la Reina, que tan benévolamente oyó la propuesta de un gobierno ilustrado; a las provincias y corporaciones tan dignamente representadas aquí; que han coadyuvado al éxito feliz e inesperado de la exposición; a la prensa periódica que la ha alentado y aplaudido; a la sociedad económica, en fin, que después de recibir con entusiasmo la idea, la ha secundado con celo e inteligencia, coronando su obra con este delicado obsequio que obliga nuestra gratitud, y empeña nuestros servicios para emplearlos con mayor empeño en favor de la agricultura española.

El Sr. Maza: La prensa política de Madrid se asocia hoy a la satisfacción a todo lo que tiene por objeto el adelanto de nuestra agricultura; a todo lo que tiende a mejorar las producciones del suelo de nuestro hermoso y fértil país. Brindo pues, señores, por la Reina doña Isabel II, por la sociedad económica de Madrid, que tan mercedosa se ha hecho de eligir en esta ocasión a brindar por todos los adelantos de la inteligencia humana, por la benemérita clase agricultora de nuestro país y por todas las benéficas consecuencias que lleva consigo la civilización moderna.

El Sr. D. Francisco Manuel de los Herreros, representante de las Baleares:

1.º En nombre de las Baleares, brindo por la celosa e ilustrada junta directiva y por su digno secretario el Sr. Ramirez; por la sociedad económica matritense, y porque la exposición agrícola de 1857 sea un nuevo lazo de unión entre todas las provincias, y un estímulo eficaz, para que todas procuren con inteligencia afan utilizar los grandes venenos de riqueza, que encierra su hermoso y variado suelo.

2.º Entre todos los expositores particulares hay uno que en mi humilde concepto merece señalada mención, así por lo mucho que ha contribuido a la brillantez del concurso agrícola, como por los grandes servicios de que le es deudora la agricultura nacional. Brindo, pues, por el Sr. Vidal, cuya magnífica y numerosa colección de coníferas ha sido objeto de la admiración general, y cuyo establecimiento titulado El Carmelo acredita en Cataluña y en todas partes del país la inteligencia del que lo plantó y sostiene a sus expensas.

3.º En nombre de las provincias de Valencia y Baleares: Brindo por la escuela de agricultura de Aranjuez, desde la cual, y gracias a la protección del gobierno y a la inteligencia y solicitud de su digno director, van a transmitirse a todas las provincias como de un fecundo plantel, los gérmenes de la ciencia y del progreso agrícola.

El Sr. Jareño y Alcon, arquitecto director de las obras: Yo, el menos competente de los que forman esta reunión para usar de la palabra, pero testigo de los largos y penosos afanes que ha costado la exposición de agricultura, brindo por el negociado de aquel ramo, a cuyo frente se halla el Sr. Ramirez, porque constante en esta idea, desde hace algunos años, con el apoyo de S. M. y de su ilustrado gobierno, ha visto coronada su obra: brindo por la junta directiva, que con celo extraordinario ha correspondido a la confianza del gobierno, vigilando las obras, aconsejando y enseñando a este artista lo que solo se aprende en la escuela de la experiencia: brindo por el señor duque de Vergara, a quien como presidente corresponde tanta gloria, y porque dentro de tres o cinco años se eleve un monumento, no provisional como el que estamos, sino sólido y duradero que haga honor al arte y a la España, con destino a las exposiciones públicas.

El Sr. Herreros, comisionado por las Baleares: Brindo por el Sr. D. José Vidal, que con su establecimiento del Carmelo, en la provincia de Tarragona, está haciendo tan inmensos beneficios a la agricultura, habiendo realizado tanto la exposición con sus colecciones de plantas y de flores.

El Sr. Ramirez: Ma asocio, cumplidamente al brindis del ilustrado comisionado de las Baleares, por el conveimiento que tengo de los inmensos servicios que presta a la agricultura el señor Vidal con su establecimiento del Carmelo. La exposición de agricultura es un ejemplo de su inteligencia y laboriosidad, y ojalá que tuviera muchos imitadores. Brindo, en fin, por el arquitecto señor Jareño, director de las obras de la exposición, especialmente por el bellísimo pabellón en que estamos reunidos.

El Sr. Jareño: Muy gracias al señor Ramirez por su recuerdo, y me felicitó de lo que ha ganado mi escasa inteligencia en el arte de construir para objetos que tienen relación con la agricultura, tanto mas, cuanto que lo debo a los ilustrados consejos de los señores Asensio, Pascual y Ramirez, desde que a sus órdenes dirigí las obras de la escuela central de agricultura hace poco mas de un año, y a cuyo establecimiento, que es fuente de esperanza y de porvenir para la riqueza agrícola, justo es que tributemos una memoria en estos solemnes momentos.

El Sr. Maza: Brindo por la feliz terminación del estado interesante de S. M. la Reina.

El Sr. Metiero: En nombre de la provincia de Avila, que tengo la honra de representar, brindo por la salud de S. M. la Reina doña Isabel II; brindo porque su próximo alumbramiento sea tan feliz como antaño a todos los buenos españoles, y brindo porque el precioso fruto que lleva en sus entrañas labre en su día la felicidad de nuestro país; esencialmente agrícola, siguiendo el ejemplo de su augusta madre nuestra idolatrada Reina.

El Sr. Amor, representante de la provincia de Córdoba: Brindo, señores, en nombre de la rica y poética provincia de Córdoba, por S. M. la Reina nuestra señora, en cuyo augusta reinado, Madrid ha visto por la vez primera, reunidos los abundantes y variados frutos de la agricultura española. Brindo por la Sociedad económica matritense de amigos del país, que tan gran parte ha tomado en esta exposición, y brindo, en fin, por las provincias todas, que con sus laudables esfuerzos han dado cima al alto pensamiento del gobierno de S. M.

El Sr. Bada y Borgia, catedrático de economía política de la Corona: Señores, si oprimiere, antes bien, asociándome a todos los brindis anteriores; brindo por el trabajo en todas sus aplicaciones; por el modesto sabio que en el fondo de su gabinete se esfuerza por arrancar sus secretos a la naturaleza para aumentar y perfeccionar la producción de la riqueza; por el propietario, por el gamadero, por el capitalista, por el empresario, en una palabra, ilustrado que, practicando los preceptos de la ciencia o del arte, lleva a cabo empresas provechosas, no por sordida especulación, sino por cumplir los deberes de su posición y ser útil a sí mismo, a sus semejantes y a su patria; pero, señores, brindo sobre todo, por el trabajador material, y brindo sobre todo por este trabajador miserable, porque, cabiéndole la parte mas penosa en la obra de la producción, solo obtiene demerced menguada recompensa: brindo porque desapareza de entre estas numerosas clases la honda miseria y la crasa ignorancia; la miseria y la ignorancia que son las columnas sobre que se sustentan los patibulos; fuentes de los crímenes, padron de injusticia y de crueldad por una parte, de peligro y amenaza por otra.

Brindo porque estas numerosas clases alcancen la mayor suma de bienestar físico, intelectual y moral; posible, en lo tal consista, según la expresión del distinguido Balmes, la verdadera civilización que en vano volvereis a llenar esta montaña de preciosos frutos, en vano los aumentareis con los que vengan de nuestras lejanas posesiones ultramarinas, en vano dirigis a los productos de la naturaleza los exquisitos productos del arte, en vano, en fin, alcanzareis como Estado el poder de la potente Albion y como particular la opulencia de sus magnates: los pueblos, mientras al lado de su inmensa riqueza presenten el cuadro desolador de la miseria y la ignorancia en la mayor parte de sus habitantes, si se llaman civilizados serán con inexactitud, y si, siendo indiferentes a semejante estado de cosas, continúan llamándose cristianos, serán usurpando el sagrado nombre.

Brindo, pues, en resumen, por el trabajo en todas sus aplicaciones; pero sobre todo por el trabajador material, por el jornalero de nuestros campos, por el obrero de nuestras ciudades.

El Sr. Casas: Señores: Entusiasta por todo cuanto se refiere a la agricultura y ganadería, me atrevo a levantar aquí mi voz para brindar por el adelanto de las razas de animales útiles en nuestro país, base primera de toda mejora agrícola; por todos cuantos han contribuido a que se realice el magnífico pensamiento de esta exposición, y por cuantos han remitido a ella los productos para llenar de un modo completo los deseos del gobierno de S. M. y de las sociedades económicas del país, especialmente la de Madrid, y brindo, en fin, por la agricultura en general, primer elemento de riqueza de todas las naciones.

El Sr. Escobar: Un sentimiento de justicia me obliga a tomar de nuevo la palabra. Grande es, señores, la gloria alcanzada por el ministro de Fomento señor don Claudio Moyano, por haber tenido la suerte de que durante su administración, y gracias a sus desvelos, se haya publicado el decreto y llevado a cabo la obra gloriosa de la primera exposición agrícola; pero tambien, señores, debemos un recuerdo al ministro que había preparado el pensamiento. Antes que hombre de partido, me precio de ser hombre justo, y propongo un brindis por el señor don Francisco Luján.

El Sr. Luján: No pensaba, señores, que se oyera mi voz en esta fiesta consagrada a fomentar la riqueza que es la fuente de todas las riquezas, la agricultura española; sin embargo, algunas palabras del señor Escobar me obligan a dirigir unas pocas a esta respetable reunión.

Porca parte da gloria me cabe, señores, en el éxito verdaderamente admirable de la exposición de agricultura. Este pensamiento, es cierto, se inició durante la administración del señor duque de la Victoria, en la cual yo desempeñaba el ministerio de Fomento; pero debo decir aquí con toda lealtad, que sin el celo, la inteligencia y las relevantes cualidades del señor Ramirez, hubiera sido difícil, si no imposible, que la exposición hubiera llegado a tener la importancia que ha tenido. Creo por tanto que mi deber pagar este tributo de justicia al señor Ramirez, porque aparte de la amistad que la profesión, tiene acreditado merecerlo por su honradez y un servidor del gobierno celeso de su deber.

Por lo recorren las galerías de la exposición, al notar la cantidad y la calidad de los productos de la agricultura en nuestro país, una idea natural, sencilla, ha debido presentarse desde luego a la imaginación de todas las personas que las hayan examinado con algún interés; cuál es la razón y el fundamento de la riqueza que se ha presentado en este ensayo de prosperidad de agricultura? y como sin preparación; sin tiempo, con pocas y malas comunicaciones; en muchos distritos, ha llegado a tal altura, y se halla en tanta prosperidad el primero y mas sólido cimiento de nuestra riqueza?

Yo pregunto, señores: cuál es la causa de que nuestro país, en la época mas gloriosa de su historia; cuando marchaba a la cabeza del mundo dominando por las ciencias y por las letras; cuando nuestras tropas paseaban el pendon victorioso de Castilla por los últimos confines del globo, conquistando laureles inmarcescibles y riquezas sin cuento para su patria, y cuando en las artes y en las ciencias, en un punto al que en vano pretenden llegar las demás naciones; cuando, en una palabra, el pueblo español era el primero entre todos los pueblos bajo todos conceptos, cuál es la causa, decía, de que entonces nuestra agricultura viese tan a los menos y comenzase a decaer desde el reinado de los reyes católicos hasta la triste situación en que nosotros la vemos vista? Principio a este siglo? ¿A caso la tierra española es hoy distinta de la que fué entonces? ¿Ocupa España ahora diferente posición geográfica que en aquellos días? ¿Los rios que la fertilizan arrojan menos cantidad de aguas, las cadenas de montañas que la agroman se están moviendo en diferentes direcciones, a alguno de esos cataclismos espantosos que vemos ocurrir de vez en cuando en la naturaleza ha dado a su suelo una fecundidad que no tenía? No, señores, nuestro país era el mismo, nuestro suelo tenía los mismos elementos de vida para la vejección, es idéntica era la benéfica influencia de su envidiable clima; pero no se había hecho una de las mas bellas conquistas de los tiempos presentes: la libertad de acción del individuo.

Los reyes Católicos, al lograr por primera vez, y fírmemente consolidada la unidad de la monarquía, tuvieron la desgracia de llevar a la exageración el principio de autoridad y el principio religioso, y para oponerse a los progresos de la reforma religiosa que comenzaba a germinar en Alemania, anularon por completo la libre acción individual, y el libre examen con toda la vida pública, para combatir un peligro que trajo como consecuencia la destrucción de las libertades públicas: De aquí el establecimiento de la Inquisición, y de aquí el que la enseñanza, dirigida únicamente en determinado sentido, y en sus ciencias escolásticas sirviese únicamente para que los jóvenes al salir de las universidades, estuviesen imbuidos en principios que podían ser muy convenientes para conducir al hombre a la felicidad eterna y a su perfeccionamiento moral; pero que están muy lejos de aplicarse y utilizarse en su bienestar material en este mundo.

Y he aquí, por qué a fines del pasado siglo hacia los años de 1746 no se hallaba ni una sola pulgada de camino real, de que sus puertos estuviesen completamente abandonados y sus costas como si fueran paisanudo; en las espantosas barbaries; en una palabra, la nación española no había dado un solo paso en las reformas materiales, ni mas en la política ni en las aplicaciones a la agricultura. Permítanme el recuerdo de don Isabel II, hemos tenido la felicidad de ver restablecida el gobierno representativo, y a él se deben las mejoras en la agricultura, porque el hombre puede usar con toda libertad de sus facultades, sin que se lo impidan las preocupaciones de clase, ni las restricciones de la ley, ni el peso de la mano de la autoridad, y se halla a todos abierto el camino de las ciencias, de las letras y de las artes.

Este unido a los grandes adelantos de los descubrimientos de los tiempos modernos; asegura cada vez mas el progreso de la agricultura, el que no podrá menos de ser, porque la ley del progreso se halla escrita por el dedo de Dios en la vida de la humanidad.

De grandemente, al llegar a la época de la regeneración de nuestro país, este progreso y esta marcha en los adelantos humanos, no ha tenido la libre mira que de suyo necesitaba; períodos de reacción han venido a perturbar su marcha, y por dentro de una vez, hemos tenido la desgracia de caer a saltos en esta senda de la felicidad pública, verificándose repetidos desde el renacimiento de nuestras mejoras sólidas. Al restablecimiento del gobierno representativo de 1812, sucedió el salto atrás del año 14, al de 1820, el 21; el



alio alrás del 23, correspondió el renacimiento del gobierno representativo, en el glorioso reinado de nuestra Reina en 1833; y creído, señores, que lo pien- san bien los que pretenden hacer retroceder a la na- ción española en el camino de adelantos que la ha- zado la Providencia; porque el salto adelante que venga, no habrá poder humano que pueda contenerlo. (Muy bien.)

La agricultura española, a causa de estos elemen- tos, marcha a su verdadero grado de mejora racional; el jornalero español, que felizmente no se halla en el caso de que nos hablaban el señor que acaba de hacer uso de la palabra hace unos momentos, animado de su buen deseo por el trabajo, necesita y tendrá la ilus- tración conveniente para darle la dirección debida, y esta se la facilitarán los colegas agrícolas que van em- peñando a plantearse. Siga esta marcha bienhechora el gobierno de S. M., continúe fomentando todos los gérmenes de riqueza pública, promueva que la verda- dera ciencia de la agricultura se difunda todo lo mas posible, siga en la construcción de los caminos, primer elemento de todo progreso agrícola, y el reinado de nuestra augusta Reina, ya por tantos títulos glorioso, será en un todo semejante al de la otra Isabel que echó los primeros cimientos del engrandecimiento español. (Bien, muy bien.)

El Sr. Cosío y Quesada: Brindo por Isabel II, Reina de las Españas, brindo por la libertad, que la fe- licidad todo, y por la desamortización, que es una de las bases de la riqueza y prosperidad del país.

El Sr. Sánchez Pinedo, representante de Cuenca: Brindo por la provincia de Cuenca. Brindo porque el futuro gabinete, sin prescindir de su misión política, consagre un recuerdo a las mejoras materiales del país clásico de la lealtad, si ha de reconquistar el jus- to nombre que llevó algún día.

El Sr. González de Jonte: Señores: honrado por la sociedad económica matritense con el encargo de es- tudiar cuantos objetos concierne a la agricultura han estado colocados en este lindo y elegante pabellón durante la actual exposición, he podido examinar el verdadero progreso y adelanto de nuestra nación en dicho ramo, no habiendo desmerecido en nada, lo que aquí se ha visto respecto de lo que se ha observado en otras exposiciones extranjeras; me felicito, pues, en consignarlo así, y brindo por la Reina; por la socie- dad económica matritense; por el brillante estado de la agricultura en España; y finalmente, por todos los esposos de jardinería.

El Sr. Duque de Veragua: Señores, brindo por la Sociedad Económica, y porque todas las personas acomodadas, cuanto más alta sea su clase, mas se honren en dedicar a sus hijos a la agricultura, y esta nación pueda ser, como la inglesa, el emporio de la civilización.

El Sr. Berenguer: Señores, en nombre de la pro- vincia de Valencia, tengo el gusto de felicitar al go- bierno de S. M. por la feliz idea de celebrar la expo- sición agrícola de todos los productos de España. Brindo y felicito a la junta directiva, que tanto ha tra- bajado para el mayor brillo de este inmenso congreso. Brindo igualmente con la mayor satisfacción, por otras muchas personas; y especialmente por los señores don Braulio Antón Ramírez y director de agricultura, que han tenido gran parte en que se haga realidad este proyecto. Y brindo por toda la Sociedad Económica de Amigos del País, que han tenido hoy el gusto de estar reu- nidos en este recinto.

El Sr. Marcarín (D. Arturo): Afonso, aunque mo- desto operario de la regeneración de nuestra patria, brindo por la asociación de la agricultura, industria y artes; brindo por la libertad industrial, sin la cual el pabellón nacional no puede llevar a lejanas tierras los afamados cereales que doran nuestros campos, los ce- lebrados caldos que destilan nuestros valles; los rie- cos minerales que adornan nuestras montañas; brindo por que la locomotora de las ideas, de las personas, de las mercancías, el misionero mas ardiente y poderoso de la civilización moderna, surque veloz por todos los confines de la península ibérica, desde las cumbres del Pirineo a las columnas de Hércules y a la desem- bocadura del Tago; brindo por la intimidad de nues- tras relaciones en América, donde la raza española forjó su divina religión, su idioma y el nombre de sus tierras y ciudades; brindo por la solidaridad de Es- paña y Portugal, que sus montañas que los separan ni diestros que los aislen, cubiertos por el mismo cielo y regados por las mismas aguas, vivificados por la misma religión y hermanados por la desgracia, pro- testan un día y otro día contra la división de la pe- nínsula ibérica. Brindo porque se lleve a cabo pronto y felizmente la exposición peninsular-ultramarina de agricultura, industria y artes, proyectada por la so- ciedad económica matritense.

El Sr. Beltrán, representante del instituto agrícola catalán: Brindo por la prosperidad y adelanto de la industria y agricultura en nuestra nación, y por la Sociedad económica matritense, que tan benévola acoge- da ha prestado a los representantes de Cataluña y de todas las demás corporaciones agrícolas de España.

El Sr. Párraga, comisionado por Barcelona: Brin- do porque los resultados del concurso agrícola que se acaba de celebrar correspondan a las altas miras del gobierno de S. M., la Reina.

El Sr. Bosch: Señores: la provincia de Madrid, de la que me cabe la honra de ser representante, cuenta con grandes medios para brillar en un concurso como el que acaba de celebrarse. En ella se hallan aquellos labradores y ganaderos ricos e ilustrados que, si- viéndose de agentes laboriosos, han obtenido los bri- llantes resultados que han admirado al público y sa- tisfecho al jurado, y que en breve serán premiados por el gobierno de S. M.; tenemos también en la pro- vincia de Madrid céduas de todos los ramos que abraza la agricultura en general, a las que se deben la mayor parte de nuestros triunfos agrícolas. Brindo, pues, por los labradores y ganaderos que honran al país, a la vez que a los que lo profesan; brindo por los modestos profesores que consagran su vida a la ciencia de los Culebreros y Herreros, de los Clementes y Legueros.

El Sr. Madrazo (D. Francisco de Paula): Brindo, señores, por el noble arte de la letratura, que fiel transmitirá al país los ecos de esta fiesta nacional; y brindo particularmente por la digna Sociedad Econó- mica de Madrid, que al observar hoy tan brillante y profusamente a los esposos agrícolas y a los re- presentantes de esta riqueza en las provincias, parece como que ha querido, en alas de su entusiasmo, cam- biar el adjetivo económica que lleva con gloria desde el tiempo del inmortal Jovellanos, por otro adjetivo que es la antítesis de aquel, conquistándose el renom- bre de espléndida con que de hoy mas la engalana-

drizo, la Sociedad Económica de Madrid, fiel a sus venerandas tradiciones, ha hecho cuanto ha estado a sus alcances, para solemnizar la fiesta agrícola, que termina en estos momentos y tiene que dar, ante lo- do, las gracias a los señores comisionados de las pro- vincias, que han aceptado esta modesta, pero cordial oferta, agradeciendo también a los demás señores que con el entusiasmo propio del patriotismo español han respondido a su invitación.

La sociedad económica de Madrid, siguiendo las huellas del ilustre redactor de la Ley Agraria, ha fo- mentado las mejoras agronómicas, distribuyendo pre- mio a las teorías y estímulo a las prácticas. En 1844 celebró en esta corte una exposición de frutos y de fru- tos, brillante aurora del sol que hoy nos ilumina, y a la voz de una soberana decidida a proteger todo lo que es útil, el señor Luján tomó la iniciativa en la ex- posición actual, y el señor Moyano puso por obra el proyecto.

Vosotros habéis enriquecido este pabellón con to- dos los encantos de Flora; habéis hermanado los es- tablos con los mejores tipos de ganados y los prime- ros de Baco y de Pomona, los dones de Silvia y todos los frutos de Ceres han embellecido y engalanado las galerías, prueba del estado próspero del cultivo y de la eria de los ganados. El optimismo calomnia tal vez a nuestra abatida agricultura. Vosotros po- deis decir lo que decían los labradores romanos cuan- do los acusaban de magia. Los cultivadores perzozos. Ellos presentaban ante el Foro variados arbustos, ga- nados vigorosos e instrumentos bien contruidos; he aquí en qué consistían sus sortilegios, y eso es que no podían presentar sus meditaciones, sus vigilias y fa- tigas.

La agricultura española lo que necesita es mercado. Lo difícil no es producir; lo difícil es vender. Cuando el país tenga intensas comunicaciones; cuando no haya ni Guadarrama ni Somosierra, entonces el Sur tendrá a poco coste las producciones de las provincias del Norte, llegarán con baratura la fragata anana, la galana caña dulce y el florido algodonero.

Marchad, señores, con tan halagüeña esperanza, y decid a vuestros representantes la benevolencia con que han oído los ecos de todas las provincias. Marchad, señores, y decid a los que os han enviado, que en las conferencias de la Sociedad Económica se han reconocido los principios de Campomanes y Jovellanos; se han oído las necesidades de los pueblos y se han aceptado los medios para que la administración remueva los obstáculos que se oponen a la mejora de los campos.

recomendad la paz, sin la cual no hay prosperidad, que si nuestros padres, poseídos de instintos bélicos, llevaron el pendon de Castilla al otro lado de las ma- res, apenas nos han quedado de aquellos lauros sino la gloria de haber introducido en Europa el maíz, la pa- tata y otras plantas útiles al hombre. Decid también que aun existe aquel vigor, aquella energía, aquel atrevimiento; pero que hoy día se dirige al amor, a las ciencias y a las artes, al cultivo de las letras y a las mejores morales y materiales.

Vivid, señores, a otros las gracias, pero os ruego que saludeis en nuestro nombre a las sociedades eco- nómicas de las provincias. Por las relaciones francas y frecuentes que tiene con ellas la de Madrid, sabemos que no hay mejora agrícola que hacer en las locali- dades; de que no existan uno ó mas proyectos en los archivos de esos patrióticos cuerpos. En ellos hay da- tos importantes y combinaciones útiles que servirán para presentar trabajos completos y acabados. Sá- quese el partido que se debe de las sociedades econó- micas; ellas han sentido renacer su celo al ver que el gobierno se ha asociado a sus tareas en la presente exposición.

Cuando toméis parte en sus deliberaciones, cuando practiquéis la agricultura, madre de la inocencia y del honesto trabajo, cuando descanséis de las fatigas del campo al calor de la humeante encina y contéis a vuest- ros hijos y vecinos la brillantez de la exposición, los triunfos de la competencia y estos momentos de agra- dable solaz, no olvidéis a vuestros colegas de Madrid; y estad seguros de que dedican sus incubaciones con- fe y con constancia al adelanto de las ciencias agro- nómicas.

Después de los brindis, nuestras generales de aprobación, acogieron las sentidas frases y las oportunas ideas del señor Pascual.

Los armoniosos ecos de la banda de música de Guardias Urbanas, dieron mas realce a este aleg- re banquete, cuya dirección honra mucho el celo y el buen gusto de la comisión de fiestas agrícolas.

Un pensamiento feliz, al par que patriótico, puso digno término a esta fiesta de la agricultura. Al despedirse unos de otros, los esposos y los convidados, acordaron firmar una proposi- ción, a la cual se adhirieron todos. Esta proposi- ción encierra el pensamiento de la exposición pe- nínsula ultramarina, que en nuestro concepto, es el acontecimiento mas notable del banquete, por sus grandes y fecundas consecuencias.

Leemos ayer en varios periódicos:

«Las bases de la ley de enjuiciamiento penal queda- ron votadas en el Congreso y pendientes de la apro- bación del Senado. A pesar de que no se hallan aun autorizadas como ley, la comisión de códigos trabaja con mucho celo, hace ya tiempo, en la redacción del código de procedimientos criminales. Pero la comisión se compone de personas ocupadísimas, como los señ- res Cortina, Gomez de la Serna y otras, y solo puede consagrar a estos trabajos dos sesiones por semana, que erámos se aprovechar muy bien, pero que no pueden dar resultados muy inmediatos, sobre todo tratándose de una obra que es necesario meditar y discutir mucho.»

Interin, pues, no se varien las cosas o no se nombre una comisión de juristas, convenientemente dota- dos, que se encierren en los archivos de Simancas o en la biblioteca del Escorial a trabajar sin levantar mano en la obra de nuestra codificación, está no pue- de menos de llevarse a cabo con alguna lentitud. Nosotros deseamos tanto como el que mis ver termi- nados unos trabajos de tan gran interés para el país, pero comprendemos las dificultades que en el estado actual de cosas se oponen a la realización de estos deseos.

De todos modos, confiamos en que no ha de hacer- se esperar mucho la indicada ley, después que sus ba- ses quedan definitivamente votadas como ley y san- cionada por la corona.»

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—Pase 16 de octubre de 1857.—El Ministro

prusiano del 15 manifiesta que la enfermedad del rey puede considerarse ya como insignificante.

Londres 15.—Se ha subido el tipo del descuento.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 9 de octubre.—Diferida, 25 1/16 p. Interior, 37 5/8.

Amsterdam 9 de octubre.—Diferida, 25 3/8. Interior, 37 3/8.

Frankfort 9 de octubre.—Diferida, 25. Interior, 37 3/8.

Londres 9 de octubre.—Consolidados, 90 3/8. Exterior, 40 3/4.

Diferido español, 25 5/8. Diferido de Portugal, 25 5/8. Pasiva, 6.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia confían en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 20.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al intendente general militar lo que si- gue:

«La Reina (Q. D. G.), llevada del deseo de evitar todo abuso en el importante suministro de pan a las tropas del ejército, se ha dignado mandar, a propuesta de V. E., y después de oído el parecer de la sección de guerra del consejo real y del tribunal Supremo de Guerra y Marina, que en la condición 27 del pliego general de provisiones se introduzca para los contratos que en lo sucesivo se celebren, la modificación de que cuando la junta revisora declare inadmisibles el pan por mayoría de votos, en vez de consultar el dictamen pe- ricial, se proceda inmediatamente por el intendente del distrito, asociado del comisario inspector del ramo y empleados que considere necesarios, con asistencia también de un vocal de la junta, que designará el pre- sidente, y del asistente ó su representante, a un escan- dalo, valiéndose a este fin de los granos ó harinas existentes en la factoría que reúnan las condiciones estipuladas en la contrata, y de los operarios y ele- mentos que estime oportunos; y si de la comparación entre sus resultados y los obtenidos por el asistente apareciere que el pan preparado para el suministro era inferior, en opinión de la expresada junta, a ob- tenido por el escandalo, se obligue desde luego al mismo contratista a su reposición con pan blanco antes de la hora señalada para su distribución a los cuer- pos, sin perjuicio de las demas penas a que está sujeto por contrata en caso de reincidencia.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos cor- respondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Ma- drid 2 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

Número 10.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de infantería lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.), en vista de la comunicación de V. E. fecha 15 de setiembre último, dando cuenta de haber desaparecido de la ciudad de Málaga el te- niente del provincial del mismo nombre don José Pe- rez y Palaez, se ha servido resolver que este oficial sea dado definitivamente de baja en el ejército, pu- biéndose en la orden general del mismo, conforme a lo prevenido en real orden de 19 de enero de 1850; siendo al propio tiempo su real voluntad que esta dis- posición se comunique a los directores é inspectores generales de las armas é institutos y capitanes ge- nerales de los distritos, así como al señor ministro de la Gobernación del reino para que, llegando a conoci- miento de las autoridades civiles y militares, no pueda aparecer en punto alguno con un carácter que ha pe- dido con arreglo a Ordenanza y órdenes vigentes, sin embargo de que queda sujeto cuando sea habido a lo que resulte de la sumaria que se instruye por disposi- ción del comandante general de Málaga, cuya medida aprueba S. M.»

De real orden, comunicada por el señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y demas efec- tos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que se recomiende el mérito de la obra publicada por don Pedro Lopez Claret y D. Francisco Fábregas del Pilar, en el título de *Diccionario de aranceles judiciales, de- rechos de hipotecas y uso de papel sellado, compen- dio del teórico práctico de enjuiciamiento civil*, en con- sideración a las ventajas que debe producir a todos los que interviene en la administración de justicia y en el otorgamiento de instrumentos públicos.

De Real orden lo digo a V. S. a los efectos cor- respondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Ma- drid 13 de octubre de 1857.—Señor regente de la audiencia de...

El director general de los archivos dependientes de este ministerio ha dirigido al mismo, en 28 de setiem- bre último la comunicación siguiente:

«Excmo. señor: Habiendo tenido noticias de que en la villa de Concentina había un archivo notable es- tablecido pocos años há, creí conveniente visitarlo en el mes de julio último. Quedé muy complacido al ob- servar su buen orden y arreglo, según aparece de la copia de la comunicación que con fecha 2 de agosto me dirigió el escribano del número y juzgado de dicha villa, D. Vito Chisvert, secretario que fué de la junta de archivos del partido hasta su supresión a vir- tud del real decreto de 10 de junio de 1851. Entre los diversos puntos que esa comunicación comprende hay algunos que merecen fijar la superior atención de V. E.»

Instalada la junta en 1.º de octubre de 1849 con ar- reglo a las disposiciones entonces vigentes, y habien- dose dividido en secciones para la mayor actividad y regularidad en los trabajos, se obtuvieron durante los

tres años que funcionó, resultados muy ventajosos, de- bidos en su mayor parte al celo é inteligencia del que, como juez del partido en aquella época, D. Angel Vi- llaplana, era su presidente; del vicepresidente D. Fran- cisco de Paula Puig, promotor fiscal, que lo es también en la actualidad; y especial y señaladamente del ex- secretario, el expresado D. Vito Chisvert. Puestos a cargo de este muchos protocolos y expedientes judi- ciales que fueron recogidos de poder de particulares y manos inespertas, y extraídos en su mayor parte de sótanos y otros parajes húmedos é inhabitables, pro- cedió a su encuadernación y arreglo, formándose con los protocolos 459 libros en pergamino y dos de índice general; y con los expedientes ordenados por años se compusieron varios legajos. Para ello, así como para llevar a efecto otras disposiciones de la junta, hubo que hacer gastos de alguna consideración. No habien- dose suministrado a las de archivos recursos pecunia- rios, sobre lo cual elevé a su tiempo a ese ministe- rio muy eficaces y repetidas reclamaciones, fueron suplidos en la de Concentina por el expresado Chis- vert.

De esta manera llegó a conseguirse establecer en es- ta villa un archivo, en el que son dignos de notarse, habiendo tenido el gusto de observarlo por mí mismo, el buen aspecto que a primera vista presenta, y lo que es mas importante, la regularidad y exactitud con que mediante su orden y arreglo, puede atenderse a su servicio, reportándose de ello muchas ventajas, y se- ñaladamente las consiguientes a haberse reunido en un punto multitud de protocolos y expedientes judiciales antes dispersos, mal conservados y en poder de per- sonas particulares; en cuyo lastimoso estado se encon- tran en muchos puntos de España.

El establecimiento de este archivo debe contarse co- mo uno de los ventajosos resultados obtenidos desde que se proyectó en el año de 1847 la benéfica idea del arreglo de todos los expedientes del ministerio del digno cargo de V. E., impulsada después de haberse creado en 1.º de diciembre de 1848 la dirección ge- neral para la que S. M. se dignó nombrarme con la misma fecha. Pendientes trabajos muy importantes al pu- blicarse el citado real decreto de 10 de junio de 1851, quedaron paralizados a consecuencia del mismo, ma- lográndose así las esperanzas de tan deseado y neces- sario arreglo.

Al participar a V. E. la satisfactoria noticia de la creación de este archivo, tengo a la vez el gusto de poner en su conocimiento los servicios prestados por los expresados juez de primera instancia que fué de Concentina D. Angel Villaplana, promotor D. Fran- cisco de Paula Puig, y escribano de número del mis- mo juzgado D. Vito Chisvert, y señaladamente los de este último como muy especiales y distinguidos, a fin de que puedan servirles de mérito en sus carreras, y determine V. E. lo que estime mas acertado.»

Enterada la Reina (Q. D. G.), ha tenido a bien man- dar se diga al expresado director general que S. M. ha visto con satisfacción el celo desplegado por los re- feridos funcionarios; que se ponga nota en sus respec- tivos expedientes para que les sirva de mérito en su carrera y que se publique en la Gaceta.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 13 de octu- bre de 1857.—Señor regente de la audiencia de Valencia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) del es- pediente instruido en esa dirección general con motivo de la multa impuesta en el depósito general de Cádiz por diferencias en una partida de azúcar, destinada a aquel establecimiento por los Sres. Abarzuza herma- nos, de aquel comercio, y teniendo presente que la administración de la aduana obligó a los interesados a presentar tantas declaraciones como pólizas les con- signaron del expresado artículo; y que comparado el re- sultado del despacho con el del total consignado de Cienfuegos (procedencia del indicado azúcar), lejos de haber exceso, hay una merma que no llega al 8 por ciento; y por último, que solo en una declaración de las cuatro presentadas hay diferencia de más penable, a que no hubiera habido motivo si toda la partida de azúcar se hubiera incluido en una sola declaración, S. M. ha tenido a bien mandar que se releve de toda pena a los Sres. Abarzuza hermanos, de Cádiz, por la diferencia de azúcar de que va hecho mérito; resol- viendo al mismo tiempo, para lo sucesivo, que cuando un consignatario destine sus mercaderías a depósito, se le permita reunir en una sola declaración varias pólizas de los registros de Ultramar, siempre que se trate de artículos de una misma clase, tarifados en una misma partida del arancel y que pertenezcan al mismo don- dño; ejecutándose lo mismo respecto al comercio es- tranjero y de América cuando las mercaderías se des- tinen para el consumo.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de octubre de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CORREO ESTRANJERO.

La abundancia de materiales nos obliga a re- tirar la sección extranjera, que por otra parte ofrece hoy escaso interés.

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—En Alfarate ha habido una especie

de batalla campal en sus resultados, pues por no sa- bermos qué cuestión allí promovida, fué muerto alevosa- mente Antonio García, y gravemente herido su her- mano llamado José; se ha logrado la captura de dos de los agresores, habiéndose fugado otros dos.

—En Casares han sido capturados

por la Guardia civil dos hombres que estaban recla- mados por el juzgado por delito de robo. También lo ha sido otro reo de asesinato y un desertor del ejército.

—Parece que existe el proyecto en- tre varias personas de Barcelona amantes de la indus- tria catalana, de improvisar una pequeña exposición en la que figuren los productos de sus principales fá- bricas y talleres a fin de obsequiar con ella a S. S. A. A. los duques de Montpensier durante su permanencia en dicha capital.

—El Anunciador Catalan, diario

de avisos y noticias que veia la luz en Barcelona, ha cesado en su publicación.

—El día 14, según nos escriben de Valencia, se reunió el instituto médico valenciano pa- ra acordar la remesa a Madrid de los 200 cristales de linfa vacuna que S. M. la Reina tuvo a bien pedir a dicha corporación. Hoy se remitirán en una preciosa y elegante caja, y aunque el gobierno de S. M. ha ins- tituido al instituto para que cubra el valor de aquellos cristales, tenemos entendido que esa corporación ilus- trada, ha rehusado respetuosamente toda clase de re- tribución, considerándose bastante recompensada con la honrosa preferencia que le ha dispensado S. M.

—El puente sobre el Gállego, que a fines de julio quedó concluido en Biescas a expensas de los fondos municipales, va a recibir su complemen- to con la próxima conclusión de los terraplenes que en las dos estremidades se están levantando. Esta obra tan interesante para aquella población, puede ce- larse como modelo por la rapidez con que se ha lle- vado a cabo, no obstante los escatísimos recursos con que cuenta a suel el pobrísimos vecindario.

—El día 12 llegó a Málaga proce- dente de Melilla y Chafarinas la fuerza del regimiento de San Fernando y de artillería, que ha sido última- mente relevada; ayer tarde debió embarcarse el resto del regimiento de Melilla, que va destinado a Alcañices y el Peñon, haciendo la travesía en el vapor Vulcanio; el referido regimiento de Soria que se hallaba acua- telado en la Mepech ha pasado a Capuchinos, ocu- pando su lugar el de San Fernando. Como una prueba del buen humor que gastan los malagueños a con- tinuación trasladados los siguientes párrafos del Cor-reo de Andalucía, advirtiéndose de paso que todos los días viene dicho periódico con la misma cantinela.

«Al correccional de San Agustín, dice, ha sido lle- vado un hombre, que estaba elegantemente ebrio, y el que encontrándose en el mundo nuevo a las ocho de la noche anterior, apuntaba con una escopeta a todo el que pasaba por aquel sitio, cuya arma le fue recogida por carecer de licencia para su uso.»

—Al mismo local han sido llevados dos hombres, hermanos de padre y madre, que llevados del amor fraternal, quisieron ahogar entre los dos a la mujer de uno de ellos.

—Ha sido preso un hombre que quiso matar a otro en una casa del pasillo de Santo Domingo, y que ade- mas dio de bofetadas a la casera de la misma que se interpuso para evitar aquella desgracia.

—Una pareja de la guardia civil ha detenido a dos hombres que estaban riñendo en las afueras de esta ciudad; parece que uno de ellos había robado al otro el dinero que llevaba, el cual, sino habieran llegado aquellos guardias no lo hubiera pasado muy bien, pues además quería tirarle con un cuchillo que le fue aprehendido también.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL

—Oposiciones.—Anteayer se reunie- ron en el real instituto industrial los opositores a las cátedras de comercio, que deben proveerse inmedia- tamente. Se verificó el sorteo de trínca, y se encargó a cada uno de los aspirantes el desempeño de una ne- gociación mercantil que para mañana han de resolver. Suponemos que estos ejercicios serán muy notables, por las personas que en ellos tenían parte, entre las cuales se cuentan algunos jóvenes pertenecientes a la carrera administrativa, como son los señores don Diego Perez de los Cobos, don Juan Canicio Mesa y don Victor Zurita.

—Bien hecho.—Ya se halla enteramente habilitado en la Plaza Mayor, frente a la Pana- dería, el nuevo y espacioso local para la contaduría y demas oficinas de la provincia de Madrid, que han estado hasta ahora en la calle de Capellanes. Parece que muy pronto se verificará la mudanza.

—Fallecimiento.—Acaba de fallecer

en Madrid el señor don Dionisio de la Guerra, dignísi- mo capellán de honor de S. M. y administrador del real colegio de Nuestra Señora de Loreto. El señor Guerra, a quien S. M. dispensaba particular apre- cio, era generalmente querido por su ilustración y su bondad, y a su entendida dirección debió en gran parte el colegio de Loreto el brillante estado en que hoy se encuentra.

—Romanza.—Una persona que nos

merece enteramente crédito nos ha dicho que cuando ano- che se retiraba a su casa cierto actor funcionario, cuya dimisión habia sido admitida, iba entreteniendo sus penas en cantar con la música de la conocida romanza de Rigoleto la Donna è mobile, la siguiente canción.

La suerte provida

hacía benévola con mansa prodiga me acarió.

Mas hoy malévola me arranca súbito el goce insólito de mi ilusión.

—Carreras de caballos.—En las veri- ficadas el jueves se llevaron los premios los caballos siguientes:

Obtuvo el de la inspección general de carabineros, de reales vellón 1,000, el caballo Redger, del señor duque de Alba.

El de la sociedad, de reales vellón 2,000, fué adju- dicado al caballo Spléndid, de la propiedad del señor don Juan Meizen.

El de la misma, de reales vellón 6,000, le ganó el caballo Caton, propio del señor don José de Salama- ncas.

Y el del ministerio de la Guerra de reales vellón 8,000, fué ganado por el caballo Chispa, del señor duque de Fernán-Núñez.

—Cosas del clima.—Un forastero re- cien llegado a Madrid, tenía en su país la costumbre de beber a última hora medio vaso de vino para llama- el sol.

Hízolo así apenas llegado a la corte, pero como me- dio vaso no le hizo efecto, se alargó a uno; al cabo de un cuarto de hora echó otro medio y tampoco con- siguió su objeto.

El caso fué que el pobre hombre después de be- berse tres botellas de... de líquido no solo no dormía, sino que estaba más despierto que nunca a causa de los dolores de vientre que no le dejaban partir y de la aspreza que sentía en la garganta.

La patrona le dijo que esto era efecto del cambio de clima, y nosotros sospechamos que el forastero de caso no ha de ser de la misma opinión.



**Drama nuevo.**—Se ha presentado a la empresa del teatro del Príncipe, el drama en tres actos y en verso titulado *El señor de Vizcaya*, debido a la pluma de uno de nuestros más aventajados escritores.

**Pasatiempos infantiles.**—En una casa baja de los barrios de Lavapiés se entregaban antes de ayer en cuerpo y alma ocho diez adolescentes al pasatiempo que vamos a describir:

Tenían encerrados en una jaula cuatro ó cinco ratones de diferentes tamaños atados del rabo con bramanes. Uno de los verdugos iba sacando a las víctimas, otro las zambullía en una vasija que contenía espíritu de vino, y los demás sayones, por turno rigoroso, le aplicaban al animal un fósforo encendido. El alcohol se inflamaba, y el ratón, después de agitarse y correr momentáneamente ardiendo en viva llama, se quedaba muerto en el suelo.

Los actores de esta angelical escena comentaban con grandes risotadas los accidentes de la catástrofe, y hacían muy ingeniosas observaciones dirigidas a corregir ciertos defectos de duración que observaron en los primeros martirios. Duran demasiado poco, dijo uno de ellos con celestial candor. —No los mojemos tanto, respondió otro filántropo sacando otra víctima de la jaula.

El consejo fue seguido, y se corrigió el procedimiento químico. En vez de sumergir al ratón en el espíritu de vino, le trazaron con el líquido una cruz sobre el lomo, y le aplicaron el fósforo. El animal se disparó como un cohete por la habitación, dando agudos chillidos y tardó mucho rato en morir. —¡Esto ya es otra cosa! ¡esto ya es otra cosa! gritando aquellos deliciosos querubines. —¡Veis como los mojábamos demasiado! dijo uno de ellos, mas rubio que el oro, mirad este que natural se ha quedado: parece que está durmiendo. Y al decir esto le arrojó a la calle, no sin examinarlo antes bien, para ver si le quedaba algún resto de vida que martirizar.

¡Qué precoz sensibilidad! ¡cómo enternecen estos cuadros de interior!

**Popularidad.**—Hé aquí lo que nuestros hermanos de gaceta dicen, ocupándose con el regocijo que es natural, del término que ha tenido la crisis. También reproducimos a continuación lo que acerca del nunca bien ponderado señor Marfori, escribe uno de nuestros colegas.

EN LA TUMBA DEL MINISTRO NARVAEZ.

Yace bajo esta losa un gabinete ignorante del bien, y en el mal ducho, en su vida y su muerte fue un pobrete; desdeñase al pasar, bostezó, y vete, que haciendo esto por él, aun hacéis mucho.

(La Discusión).

Narvaez, Nocedal, Barzanallana, Figueras y Lersundi con Moyano, desaparecieron como sombra vana, y con ellos también Seijas Lozano.

Pasaron cual la niebla en la mañana; cruzaron como nube de verano; sacaronnos de la paciencia el zómo.

Hombres indispensables... ¡ja del humo!

(La Iberia).

A DON CÁNDIDO.

Aquí se halla ignorada la osamenta de un hijo reuagado de la imprenta, la cual del polvo le sacó al ingrato para que la persiga mogigato; mas ya que de la nada hubo salido a la nada reléguete el olvido.

A SEIJAS LOZANO.

Aquí yace un ministro cuya gracia tantos amigos conquistó en el suelo que huyendo de su audacia, la justicia se fué derecha al cielo.

A PIDAL.

Aunque vivo y revivido este ministro, murió, y a reinas hembras sirvió como se hubo propenido.

(El Clamor.)

A MARFORI.

¡Ay, te he perdido sin remedio! El cielo, —avaro de mi dicha,—en negro desconsuelo —sume la gaceta. ¿Qué me importa—que de Madrid se vaya la Ristori,—si también ¡oh dolor! con ella deja—su puesto el inmortal señor Marfori?

Yo vivía feliz. Era mi suerte—contemplarte de cerca y admirarte,—ya presidir la plaza de los toros,—ó en uniforme que envidiara Matle—de una corporación formando parte.—Y ya no le veré ¡divinos cielos!—¿es posible vivir de esta manera?—No veré el Trovador... que la Medori,—aun cuando yo no quiera,—me traerá a la memoria a mi Marfori.

Todo acaba... ¡verdad! (verdad que aturde)—¡hasta un gobernador!... ¡Todo perece—en este mundo de miseria y llanto!—Pero inmortal laurel que el aura mece,—del hombre aquel a quien amamos tanto—nos recuerda la historia. Tú no mueres...—Rasga el feroz municipal sudario,—y en tanto que cantando el gori gori—á los caídos van en tono vario,—Tu nombre quedará, señor Marfori.

(Las Cortes.)

EPITAFIO

PARA LA TUMBA DEL SEÑOR EX-MINISTRO NOCEDAL.

Bajo esta poltrona yace el padastro de la imprenta: que Dios se lo tome en cuenta; por mí, r. quiescat in pace. (De un vale muerto en flor.)

**Una apuesta.**—Un tuerto apostó con un amigo suyo (que tenía sus ojos listos y corrientes), á que veía mas que él. Aceptada la apuesta. —He ganado, dijo el tuerto, porque yo le veo dos ojos, y tú no me ves mas que uno.

M. Torreyes.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Lucas, evangelista.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en el colegio de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael Ar.

cánel, predicando por la mañana D. Gregorio Montes y por la tarde D. Manuel Solís. —Signe la de Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Monserrat, predicando por la mañana D. Francisco Carnicer, y por la tarde D. Pedro Quieiz. —También continúa la de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, y predicará por la mañana D. Castor Compañía, y por la tarde D. Felipe Velazquez. —Igualmente prosigue la novena de Santa Teresa de Jesús, en la parroquia de San José y en el Carmen Calzado, predicando respectivamente por la tarde dicho Sr. Compañía y don Pedro Diaz. —En Santo Tomás continuarán los ejercicios espirituales (para hombres) anunciados. —Y en los Italianos y oratorios de Cañizares y Espíritu Santo habrá por la noche ejercicios. —Se reza de San Lucas, evangelista, con rito doble de segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica XX después de Pentecostés.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 2 1/4 l.	SO.
2 de la t.	18 1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 2 l.	SO.
6 de la t.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 1 l.	SO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER

Es el día 277 del año y el 23 del otoño.  
SOL. Salíó á las 6 h. y 8 m. —Se pone á las 5 h. y 24 m.  
LUNA. El día dura 10 h. y 48 m. —La noche 13 h. y 12 m.  
LUNA. 27 de su edad. —Aparece á las 1 y 31 m. de la m. —Pasa por el meridiano á las 1 h. y 22 m. de la m. —Su retraso para mañana serán 41 m. —Se oculta á las 3 h. y 34 m. de la t.  
La ecuación del tiempo es 13 m. 44 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,45 y 40 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,05.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,70 d.  
Amortizable de segunda, 7,10.  
Deuda del personal, 9,95 d.  
Acciones de carterías 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 2,000, 57,75 d.  
Idem de 2,000, 59,75.  
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 58 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 56,90 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4 000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.  
Acciones del Banco de España, 145,50 d.  
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 16 DE OCTUBRE.

3794 fanegas de trigo.  
1074 arrobas de harina de id.  
2210 libras de pan cocido.  
6408 arrobas de carbon.  
107 vacas, que componen 37972 libras de peso.  
690 carneros, que hacen 16212 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	52 á 55	18 á 20	
Id. de carnero.	75 á 90	34 á 38	
Id. de ternera.	138 á 145	51 á 52	
Id. de cordero.	120 á 138	51 á 52	
Tocino añejo.	70	4 á 23	
Jamon con hueso.	34 á 43	10 á 16	
Acete.	30 á 48	10 á 16	
Vino.	26 á 34	10 á 12	
Pan de dos libras.	30 á 36	12 á 14	
Garbanzos.	20 á 24	8 á 10	
Judías.	7 á 7 1/2	2 á 2 1/2	
Arroz.	56 á 64	22 á 24	
Leñías.	4 1/2 á 6	2 á 3	
Patatas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Cebada, de 38 á 40 rs. vn.  
Algarrobas, de 54 á 57 rs. vn.  
Trigo vendido, —116 f. á 68 rs. —242 á 69.—270 á 70.—40 á 71.—613 á 73.—360 á 73.—230 á 74.—408 á 75.—35 á 76.—264 á 78.—Total, 2554 fanegas.

Quedan por vender sobre 250 fanegas.

Lo que se ha de saber al público para su inteligencia.

Madrid 16 de octubre de 1857.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*La Favorita*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia de magia en cuatro actos titulada *La redoma encantada*.

A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos titulado *La hija de las flores*.—Y la pieza en un acto titulado *El mudo por compromiso*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*El Relámpago*, zarzuela nueva en tres actos.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*Sinfonia*.—*Bravo el tejedor*.—*La jota aragonesa*, baile.

A las ocho y media de la noche.—*Sinfonia*.—*Guzmán el Bueno*.—El baile titulado *La jota aragonesa*.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—A las cuatro y media de la tarde.—*Sinfonia*.—*Lázaro ó el pastor de Florencia*.—*La Gaceta*.—A las ocho y media de la noche.—*Serie 2*.—*Turco no 4*.—*Sinfonia*.—El drama en cuatro actos, titulado *Victima de la columna*.—*La bailaora de Jerez*, baile.

CIRCO DE PAUL.—A las cuatro y media de la tarde.—*Cero y van dos*, comedia en un acto.—*Vistas de animales feroces* en cuadros disolventes.—*Baile chino*.—*Es la Chachil* juguete cómico-lirico.—*Ejercicios* por los perros inteligentes.

A las ocho y media de la noche.—*Las comedias* en un acto *Malas tentaciones* y *Un tigre de Bengala*.—Cuadros disolventes.—*Globo sobre los pies*.—*Ejercicios* por los perros inteligentes.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del lunes 19 de octubre de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 19.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes: *Sinfonia*, *La Gaceta*, *La Favorita*, *La Jota Aragonesa*, *La Gaceta*, *La Favorita*.

Tres de D. Elias Gomez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa turquí y blanca; tres de donña Gala Ortiz de Ginés, de San Agustín, con morada y amarilla.

## LIDIADORES.

PICADORES.—Manuel Martín (Castañita) y Antonio Arce, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos seis pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillén (Cuchares) y Cayetano Sanz, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

SORPRESANTE DE ESPADAS.—Ángel Lopez Regateiro, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del arroyo de las Píllas.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida á las once y media. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espenderán á 4 rs. en la administración, con figura á las caballerías, desde las once en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas de fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren á varas.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto hoy domingo desde las diez de la mañana hasta la anochecer, y mañana lunes hasta las dos de la tarde, porque después se trasladará la venta á los despachos de la plaza de toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará á las tres y media en punto. La música de los Guardias de Madrid tocará antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

A cargo de José GARCÍA VERDUGO, *Travesía de Moriana*, número 5, cuarto principal.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en los medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AVISOS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID  
Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly, Sailliere, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por tres meses en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En caso de los correspondientes de El Occidente, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornelles, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, en la calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantos con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pantoja, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse, toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las cañas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar Adriático, tienda de D. Francis Gregorio.

## DICCIONARIO

DE  
ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penales atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresando también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hipoteca pública.

La obra forma un tomo en 4.ª de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltre, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Ouesta, calle Mayor; y en provincias, en las principales librerías.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROPECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y la Restauración. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se espended por separado del 1.º á todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar: este establecimiento á todos los editores para que los favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos. El sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de S. M. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Asas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomayor, Cana Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flamar, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafont, Llano y Perti, Morales, Mirgueta, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nofez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, á cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, num. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE LOS hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Grandjean de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades agudas, intermitentes ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abecesos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocandria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gástrico-enteritis, Ulcera, Esferulosis, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía; Algeciras, José de Muro; Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas; Bayona, Lebreuf; Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.

Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina; Cáceres, doctor Salas; Cádiz, Salese, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos; Cartagena, Pablo Marquez; Coruña, Puga; Gerona, Garriga; Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich; Jaen, Sagrista; Jativa, Serapión Aragues; Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan; Lisboa, Baral, Alves de Acededo; Lérida, D. José A. Abadal; Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban; Málaga, Pablo Prolongo; Oviedo, Manuel Diaz Argüelles; Oporto, Araújo; Santander, José Martinez, Bernardo Corpas; San Francisco, Senilly; San Sebastian, Ordozgoiti; Sevilla, señora vinda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo; Talalla, Juan Miguel Landá; Valencia, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía; Valladolid, Miguel Domingo; Vicente Gómez; Vitoria, Zabala; Zaragoza, Gavilán y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI. por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruse permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sen 60 napoleones, al doctor Grandjean de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los fármacos.

PRECIOSA NOVELA A. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han espendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carreta y Mares, Hortaleza, 31, almacén de pape